

CIEN MILLONES DE IMAGENES POR SEGUNDO

Este es el sorprendente hallazgo de la cinematografía moderna

EL término ultrarrápido se aplica en fotografía y en cine a tiempos de exposición inferiores a una milésima de segundo y a cadencias o compases superiores a 100 imágenes por segundo; ésta es la cadencia de los aparatos usuales. Pero con aparatos especiales, el récord se establece, en el momento actual en 100 millones de imágenes por segundo y en 100 millones de imágenes por segundo. Estas son las cifras, casi prodigiosas, a que ha llegado el hombre en la captación de la imagen.

EL FENOMENO DE LA RAPIDEZ

Esto que les decimos anteriormente se logra en el Laboratorio Central de Armamentos francés, situado en el antiguo fuerte de Montrouge, al cual es muy difícil llegar. Este laboratorio consta de numerosos departamentos, que van desde la mecánica a la electrónica, pasando por la metalurgia. La sección de electromecánica se consagra al estudio de los fenómenos rápidos y al de los medios que permiten fotografíarlos.

EL HADA

La centella eléctrica, tan brillante como fugaz, es el hada que rige a los consagrados a la fotografía ultrarrápida. Sin ella, ésta no sería posible. En 1851, Fox-Talbot obtuvo la primera fotografía por destello eléctrico. En 1880, el experto en balística Mach, haciendo un uso científico de la experiencia de Fox-Talbot, descubrió la onda de choque de la bala. Por la misma época los biólogos Eakin y Muybridge utilizaron los rayos luminosos para analizar los movimientos del hombre y de los animales, e inventaron la "cronofotografía". Más tarde, el astrónomo francés Janssen construyó una cámara cinematográfica para estudiar las fases de Venus delante del Sol. Y otro francés, Marey, inventó el "fusil fotográfico", para analizar el vuelo de los pájaros. Hoy en día todo el mundo conoce los obturadores de cortina y los "flashes" electrónicos. Pero los primeros no permiten una exposición de más de cinco milésimas de segundo y los segundos alcanzan un tiempo de exposición de 10 milésimas de segundo,



Con esta máquina de fotografía esta bella joven puede obtener ahora cien imágenes por segundo. Pero si utilizase los aparatos electrónicos que ya se fabrican, podría llegar a los cien millones de imágenes por segundo

tiempo suficiente para el trabajo de un repórter, aunque con este material no puedan obtener nada más que una imagen de un automóvil de carreras lanzado a toda velocidad. Y tiempo insuficiente para quien trate de obtener un estudio de la trayectoria de una bala o del proceso de trabajo de las piezas de algunas máquinas, y mucho más insuficiente para el biólogo que trate de seguir a través del microscopio la evolución de una célula.

EL PROGRESO ELECTRONICO

Gracias a la electrónica se han podido establecer circuitos de sincronización con la desarticulación del movimiento a 10 millones de imágenes por segundo. De esta manera se consigue apoderarse del instante de desarticulación. Por otra parte, el rendimiento luminoso de los "flashes", de las fuentes luminosas, ha sido notablemente mejorado.

En los métodos de iluminación por "transmisión", en los que la luz hiera al objeto por detrás y éste se dibuja sobre la placa sensible como una sombra, energías luminosas de no gran intensidad son suficientes. Pero si se quiere operar por "reflexión", que es el método usual en fotografía, hace falta más intensidad de luz.

A esta exigencia responden los tubos disparadores, empleados en Francia por Laporte y en Estados Unidos por Edgerton. Tienen la gran ventaja de que el rendimiento luminoso es mejor, por una misma energía distribuida en el tubo, pero presentan el inconveniente de que el tiempo de exposición es mayor que en un disparo hecho al aire.

DESTELLOS "DESIZANTES"

Un nuevo camino se ha abierto con los "destellos desizantes". Se ha comprobado que, en las mismas condiciones de energía eléctrica, la emisión luminosa de un destello es más intensa cuanto mayor sea su "longitud" o duración. Ingeniosamente se ha conseguido prolongar los destellos, provocando las descargas en la superficie de un aislador de vidrio o de materia plástica, sobre el que los destellos "resbalan" alargándose. Con 20.000 voltios, por ejemplo, se pueden obtener descargas de 20 centímetros de longitud, en tanto que una descarga al aire entre dos bolas metálicas no alcanzaría más de los 15 milímetros.

En el laboratorio francés de Montrouge se utiliza un aparato que reúne las cualidades expuestas anteriormente. Se trata del "Défraton". Posee, además, la ventaja de ser de una duración limitada.

EL OBTURADOR "ULTRARRAPIDO"

En otro orden de ideas se ha conseguido el obturador "ultrarrápido" recurriendo a procedimientos electroópticos que permiten modular un flujo luminoso bajo el efecto de un campo eléctrico o magnético. Estos fenómenos son, esencialmente, el "efecto de Kerr" o el "efecto de Faraday". En el primero, un campo eléctrico hace birrefringente a un líquido transparente, de nitrobenzina, por ejemplo, que adquiere entonces las propiedades ópticas de un cristal de cuarzo. En el "efecto de Faraday" un campo magnético suscita en ciertos cuerpos, como el cristal, un fenómeno de polarización rotativa. Ambos "efectos" se traducen en lo siguiente: si se coloca una célula de Kerr o una célula de Faraday entre dos polaroides cruzados, no podrá pasar ninguna luz; son ventanas cerradas. Pero se puede restablecer el paso de la luz durante un tiempo muy corto haciendo intervenir rápidamente un campo eléctrico o magnético. Los técnicos se inclinan hacia las células de Kerr porque permiten un tiempo de exposición que se alarga hasta 10 millones de imágenes por segundo.

FULGURACIONES CINEMATOGRAFICAS

Las cámaras cinematográficas que se usan en la actualidad pueden recoger 300 imágenes por segundo, según el principio clásico del cambio o mutación intermitente de la película. Algunos métodos de cine "ultrarrápido" tienen una cadencia de toma de vistas de 100 millones de imágenes por segundo.

Es preciso tener en cuenta que con esta cámara "ultrarrápida" no hace falta desplazar la película de una manera intermitente. Por el contrario, puede recurrirse a un desplazamiento continuo a razón, por ejemplo, de 30 metros por segundo, y si se desea una mayor velocidad, utilizando un tambor giratorio, se puede alcanzar una velocidad de desplazamiento de 200 metros por segundo. También es utilizable el procedimiento de fijar una banda del film sobre una llanta circular y hacerla resbalar entre dos espejos giratorios. El problema estriba en lograr la inmovilidad relativa de la imagen durante el tiempo de exposición; pero esto no encierra dificultad empleando los obturadores "ultrarrápidos" de que les hemos hablado, o prismas alternos, o lentes móviles.

RAYOS Y OBJETIVOS MULTIPLES

Para poder lograr las cadencias más rápidas se puede recurrir a los métodos de "conmutación de la imagen".

Una vez fijada la superficie sensible, la imagen es, en cualquier momento, desplazada de un punto a otro por procedimientos mecánicos, ópticos o electromecánicos. De esta manera, por el método de conmutación por fuentes diversas, se utilizan fuentes luminosas y objetivos por mediación de una óptica de campo en el cual se registra el fenómeno rápido que hay que estudiar. Detrás de los objetivos se encuentra una placa sensible. Se atiende así a las cadencias de varios millones de imágenes por segundo y estas imágenes son nítidas y resultan infinitamente mejores que las del cine ordinario.

DE LA MAQUINA DE ESCRIBIR A LAS EXPLOSIONES NUCLEARES

Siempre que un fenómeno es demasiado rápido para ser percibido por nuestros sentidos de una manera directa, la fotografía en tiempo de exposición ultrarrápida puede inmovilizar esta imagen en un instante determinado y el cine ultrarrápido permite proyectarla sobre la pantalla a una velocidad suficiente para que se pueda seguir.

Estos métodos de fotografía ultrarrápida que permiten inmovilizar una imagen que se ha producido a una velocidad imposible de captar por los sentidos, tiene una amplia aplicación a todas las ramas de la ciencia y de la técnica. Las máquinas contables, las de escribir, la suspensión de los automóviles, la balística, las explosiones nucleares —citando actividades diversas— pueden ser analizadas, registradas y estudiadas. Los más rápidos movimientos, las evoluciones más imperceptibles serán, en lo sucesivo, recogidas por los aparatos de fotografía y de cine ultrarrápidos que en el laboratorio francés de Montrouge funcionan a un ritmo de perfeccionamiento del que es de esperar nuevos hallazgos para la ciencia.

PUEBLO

Fin de semana

SUPLEMENTO DE LOS SABADOS

MADRID, SABADO 30 JUNIO DE 1956

El escocés Mac Intosh sorprendió a su vecino Mac Adam mientras éste estudia el alfabeto Braille, para ciegos. —¡Pobre! ¿Es que te quedarte ciego? —No pero es que así puedo leer de noche sin gastar luz.

Mac Adam, de modo absolutamente excepcional, toma un taxi. De improviso, en un viaje rápido, el chófer grita: —¡Se me han roto los frenos! ¡Vamos a caer por un precipicio! ¡Estamos perdidos!

Mac Adam empalidece, se concentra en sí para una última oración, y súbitamente animado, dice: —¡Al menos, haga el favor de levantar la bandera del taxímetro!

Por su parte, Irene Dunne, otra estrella de la pantalla, ha opinado: "El índice de la personalidad de un hombre es su voz. Una voz calmada y bien modulada revela a un hombre de carácter, seguro de sí; una voz aspera, aguda, silbante, pertenece a un hombre que no sabe dominarse lo bastante para regular su propia respiración."

Hideki Yukawa, que obtuvo el Premio Nobel de Física en 1949 con sus investigaciones atómicas, asegura que la capacidad creadora del hombre es mayor por las noches. "De día —dice— me resulta difícil excluir las ideas vulgares y los lugares comunes. Cuando estoy desvelado, por las noches, acostumbro a pensar en cosas insólitas."



La inquietud que siente toda mujer al retratarse y el afán de evasión que la invade cuando se enfrenta con el objetivo pueden ser burlados con los nuevos hallazgos. Y ella no tendrá que ponerse nerviosa y el joven de turno podrá obtener instantáneas en plena evasión rápida del modelo



El cine ultrarrápido es ya un hecho. Con él se podrán incorporar a la pantalla los movimientos más vertiginosos, al lado de los cuales serán un tiempo de "ralenti" los pasos de cotillón que se recogen en escenas como ésta

Mi desagradable amigo López

Hasta hace un mes, mi mejor amigo era López. Desde nuestra más tierna infancia—época en la que nos conocimos—, López y yo habíamos formado la más admirable y ejemplar pareja de todas las que se hayan fundamentado en el noble sentimiento de la amistad: jamás discutimos, jamás nos quitamos las novias, jamás nos echamos en cara esas cosas que siempre se están echando a la faz los amigos.

Ahora todo ha cambiado; Blas es hoy el más desagradable sujeto que conozco. Y todo por culpa de la profesión que acaba de abrazar, por mor de la pasión, vocación y afición que siente hacia los seguros de vida. Porque Blas López se ha hecho agente de seguros de vida, y al hacerse eso ha sufrido la más tremenda y monstruosa de las metamorfosis.

Blas se ha empeñado en que yo me convierta en el titular de una de sus pólizas. Continuamente, lo mismo en los cinematógrafos que en los bailes, exactamente igual en las plazas de toros que en los partidos de balompié, Blas me coloca su disco, un disco agorero, alucinante, insoponible: —¿Qué ocurriría si ahora comenzara a arder la sala de proyección?—me susurra al oído cuando estamos

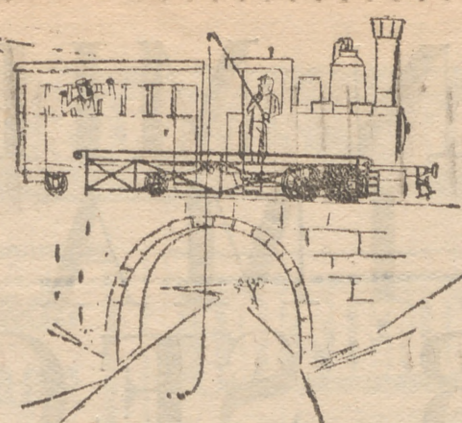
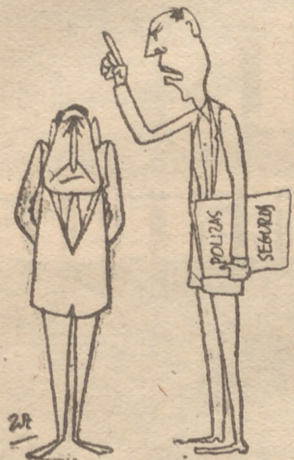
en el cine. —¿Te das cuenta de que podías morir achicharrado, sin dejar nada a tus parientes más próximos? Cuando estamos en los bailes, López me razona así: —Si... Es hermoso oír esa dulce música mientras llevamos en nuestros brazos a una hermosa mujer... Es hermoso imaginar que un día acaso nos casemos con ella, formando un hogar lleno de niños y de lámparas de pie... Pero, ¿acaso se puede imaginar todo eso sin tener un segurito de vida? Un catarro mal curado, un accidente del tráfico puede dejar viuda y cargada de hijos, de tierna edad a esa señorita rubia que te gusta tanto...

En caso de plaza de toros, Blas es más enérgico: —Un estoque que salta al tendido y ¡zas!, muerto como mi abuela... En el estadium, López se lanza jubilosamente a la imaginación de la catástrofe: —Si ahora cediera la tribuna, tú y yo moriríamos en el tumulto... Pero yo, al morir, habría hecho el mejor negocio de mi vida, pues para eso estoy asegurado... Tú, en cambio... Porque este es el supremo argumento de mi desagradable amigo: "Dada la fatalidad de la muerte, ¿por qué no hacer a su costa un negocio?" Acaso tenga razón y sea oportuno convertirse en el titular de una póliza, pero yo no tengo ningún interés en morir, ni siquiera aunque alguien tase mi vida en todos los millones del mundo. Claro que todo esto es lo accesorio; lo que importa, lo horrible, lo espeluznante, es que López me está quitando el gusto de vivir. Pienso en la cirrosis y en el delirium tremens cuando bebo vino; tiemblo ante el tumor maligno cuando fumo un cigarrillo; sufro horrores cuando viajo en taxi, calculando las posibilidades que tengo de ser aplastado por un autobús de dos pisos; no puedo conciliar el sueño imaginando que la muerte puede sorprenderme en la cama; me agito en terribles convulsiones cada vez que tengo la más pequeña tosecita, temiendo que sea sintoma de una tisis galopante...

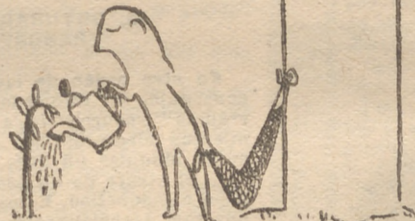
No sé qué va a ser de mí. Porque aunque yo me someta a López y le autorice a hacerme el seguro, él seguirá diciéndole a todo el mundo que nos encontramos a las chicas que llevamos de paseo, al conductor del taxi que nos transporte, a la taquillera del cine en el que entramos e incluso a los señores que nos toquen al lado en la cola del tranvía—, continuará diciéndoles, digo, que por qué no se hacen un seguro que les garantice que pueden morir tranquilamente.

No sé... Acaso me decida y lo facture a los atoles del Pacífico, en los que ahora es tan fácil morir con eso de la radiactividad. Si no me decido, el que se morirá será yo. Y, lo que es peor, sin hacer negocio.

Rafael AZCONA



Tren algo lento.



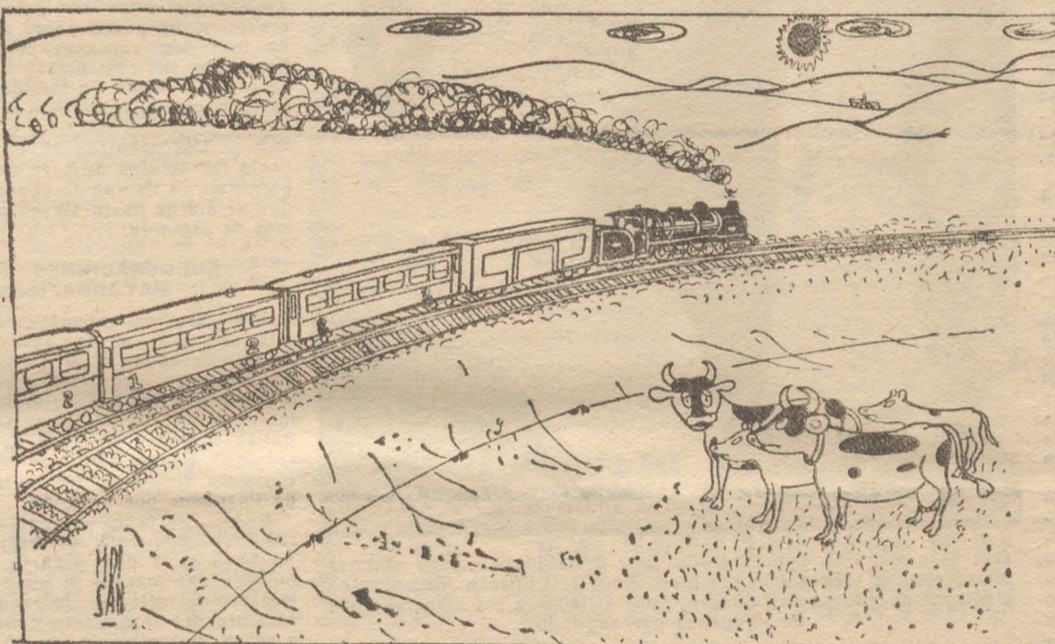
Sin palabras.



--Y es entonces así como el niño hace el tonto en el colegio?



Sin palabras.



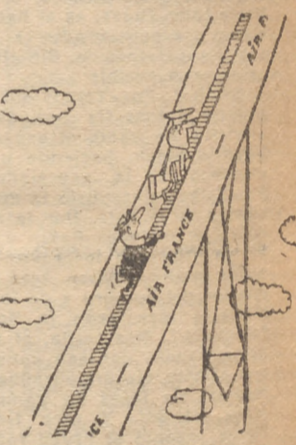
--Han suprimido los coches de tercera y los "niños" no aprenderán a contar más que hasta dos.



sin palabras.



Sin palabras.



--¿alta mucho?

S. J. VAN PELT: "Usted y el hipnotismo", Editorial A. H. R. Barcelona, 1956.

El doctor Van Pelt, reconocida autoridad en la materia y figura de Harley Street, la sede londinense de los médicos, gloria exhaustiva y científicamente el tema para llegar a la conclusión rotunda de que el hipnotismo y la sugestión constituyen, cuando se emplean de forma apropiada, elementos importantes en orden al problema clínico de la lucha contra los males nerviosos y enfermedades afines; pero hay que combatir los abusos y las supersticiones de toda índole que desvirtúan su eficacia y costarán su condena. Porque han sido los Sven-gali y los Tribly, de carne y hueso, magos de galería, quienes hicieron que antaño se considerara a la hipnosis como un arte diabólico, acusación aún no disipada totalmente hoy.

Cuentan, por otra parte, en el haber adverso, las teorías antierísticas y materialistas de Freud y sus discípulos, que ejercieron pernicioso efecto sobre aspectos tan vitales cual la educación y el derecho. Van Pelt, en su obra, que realmente marca un hito en el estudio y la apreciación del asunto, basa sus vastos conocimientos y expone casos y ejemplos, tanto de índole médica como de simple práctica profana, en apoyo de la tesis tan razonablemente sustentada y defendida en su interesantísimo libro. Sucede a un corto prefacio una condensada historia del hipnotismo y otros once capítulos tratan de la definición del hipnotismo; de quienes pueden hipnotizar; de las fases, fenómenos y métodos; del tratamiento de la siconeurosis y los malos hábitos; las lógicas restricciones; las amenazas del psicoanálisis y la moderna psicología; y, por último, la aplicación eficaz del hipnotismo a la manera de agente cu-

Libros en "FIN DE SEMANA"

rativo. Cinco diagramas y varias ilustraciones orientan al lector y jalonan el volumen, incorporando a la selecta "Colección Amanecer", que es uno de los muchos éxitos de la casa editora.—L. A.

Paul Rostenne: "LA FE DE LOS ATEOS".—Ediciones Fomento de Cultura.—Valencia.

De preámbulo a una concepción cristiana de la Historia califica este libro, admirable y que induce a meditar, su autor, Paul Rostenne, de nacionalidad belga, quien hermana el ejercicio del profesorado con la crítica y, no obstante su juventud, goza ya en su patria de gran prestigio acrisolado a través de los trabajos que ven la luz en la "Revue Nouvelle". Pensador equánime, hombre de hondas inquietudes, ha escuchado en el ámbito de la hora actual las voces más autorizadas, a la vez que más dispares: desde Mauriac a Malraux, pasando por Graham Greene y Sartre. Y tan apartado de la euforia del soñador como de la pesimista desolación del escéptico, no anuncia ni el Imperio definitivo de la paz ni el hundimiento absoluto de los valores humanos que persiguen la verdad y la convivencia fraterna. Todo depende para él del triunfo imperecedero del amor mediante la comprensión. Y a ella hay que llegar gracias a un diálogo del espíritu, en el que la iniciativa han de tomarla los cristianos para captar a la terrible pseudocivilización inco-

servo de Dios—considera— no puede flaquear ni descansar; pero tampoco debe enfrentarse con el ateísmo considerándole una simple negación, sino la consecuencia de errores y excesos que, al ser suprimidos, implicarían el advenimiento de la luz y la salvación. He aquí el sentido fraterno, filosófico y conmovedor de "La fe de los ateos", obra de trascendencia inaudible y para la que el eminente paladín de las letras católicas Daniel Rops ha escrito un breve y enjundioso prólogo. L. A.

Mauricio Karl: "MOSCÚ, HOY".—Editorial Ahr.—Barcelona.

Cuando uno lee el libro de Mauricio Karl, "Moscú, hoy", uno queda informado de lo que es, o al menos pretende ser, la desinformación (información tendenciosa o verdad a medias), diabólico medio del que se valen los siniestros personajes que aprovechan el comunismo para sus propios fines.

Aunque la solapa de presentación indica que el libro de Mauricio Karl, "el hombre más temido de Europa por comunistas y masones, trata de la ciudad donde el curso de la vida está registrado, controlado y sellado por un Estado implacable" y luego la ciudad, "las calles de las que no olvidaremos el nombre", se esfuman para dar paso a un amplio resumen de política internacional en los últimos años, con descripción de personajes y personajes movidos por los hilos misteriosos de un Comité satánico.

"Moscú, hoy" es un libro lleno de interés por la originalidad de su temática y la valentía polémica con que Mauricio Karl salta a la palestra de la lucha contra el comunismo, una vez más, y contra la superconspiración que lo encauza.

De tipo nervioso, escueto y combativo, sus párrafos constituyen un buen reportaje de los pasados acontecimientos a políticos en Rusia, de sus repercusiones más allá de las fronteras del telón de acero y de las posibles derivaciones para el porvenir del mundo.

Libro llamado a despertar sensación y reptilando el final de la citada solapa: Un libro como no se ha escrito otro.

LOPE MATEO: "Y EL TIEMPO SE HIZO CARNE".—Segunda edición.

Aunque el poeta comienza su libro "Y el tiempo se hizo carne", afirmando haberse perdido en mitad del camino de la vida, nada confirma su desorientación. Todo el libro es camino recto, limpios horizontes de religiosidad, perfecta sincronización del ritmo de su paso hacia el logrado fin, madura culminación de una manera de ser y de hacer, que alcanza los más sublimes tonos al vencer la difícil acometida del "Triunfo de la vida en la muerte":

"¡Qué talismán de vértices [borrados] [Por qué la copa de las horas su licor en los mármoles absor- [vierte] como en sagrada libación anti- [tos] [gua...]" Entre este su poema final y

su primero: "Ambito del tiempo", el poeta va recorriendo su "Tiempo de Pasión", impresionante vía-crucis de un alma castellana, y su "Tiempo de la ciudad", emocionada rememoración, nostálgico recuerdo, de su deambular juvenil entre las piedras del Valladolid suyo o ante los monumentos artísticos, mostrándonos la grandeza del pasado:

"Tercera vez tu agosto pie [tropieza... Torre del gran secreto venec- [dora...]"

A veces su voz se hace dulce siringa bajo los álamos que remansan el río, bajo los altos chopos que orillan el paisaje del canal, para subir de tono conforme se aleja hacia cumbres lejanas, más allá de Castilla, donde, hombre de la meseta, sigue "encastillando" su poesía sin dejar por ello de comprender y transmitir la emoción del renovado ambiente.

ANGELES VILLARTA: "CATOLICA" (Premio Cordimariano de Poesía).

La inquietud literaria de Angeles Villarta, escritora polifacética, la lleva con frecuencia a pasar de la novela al periodismo, del relato o el humorismo al verso. En el campo de la poesía su obra tiene la misma limpia dignidad de sus escritos en prosa.

"Católica" es un libro de predominante matiz religioso, cuya manera de hacer marca la predilección de su autora por los pareados de verso mayor (al estilo de los poetas franceses modernos más que al "Mester de Clerencia"), con

buenas resonancias y cierto regusto no olvidado de las lecturas de Rubén.

Esta manera de hacer, monótona en sí misma, enmascara la pura y emocionada voz poética que aflora en alguna de sus composiciones, las que pudieramos denominar florales, e inunda abiertamente, al romper el molde, en "Aniversario" o en "Las monjitas de Friburgo". En ellas hay toques de auténtico lirismo, toques donde Angeles Villarta pone un temblor emocional, una naturalidad expresiva que llega a nuestro corazón.

Destaquemos así mismo su romancillo: "Sonaba en nocturnos prados".

ROSENDO RUIZ BAZAGA: "Fruto en sazón".

Con el título "Fruto en sazón. Versos de la experiencia", Rosendo Ruiz Bazaga ha publicado un libro de versos "con poesías seleccionadas para recitar", las cuales están dentro de la línea de su intensa y extensa obra literaria (resumida en seis páginas de "Relación Bibliográfica"), que en buena parte figura como desaparecida, inconclusa, anacrónica o producto de colaboración.

El libro viene avalado con un prólogo de Alfredo Marquerite y numerosas opiniones de críticos y personalidades, de poetas, verdaderos apologetas, a los cuales uno debe tomar en serio y sumarse, para no desentonar en el coro de alabanzas al poeta. Pero mejor que nada es dar los dos primeros versos, como muestra, para que el posible lector, comprendiendo la calidad, juzgue por sí mismo si debe adentrarse en sus páginas:

Yo soy un poeta de lira do- [liente], que nunca ha tenido salud al [riqueza],

Nosotros creemos que vale la pena.

El misterio de la vida

Por primera vez se ha analizado y sintetizado una materia viviente; pero esto no excluye la tesis sobrenatural de la creación



"La teoría de los pantanos" proporciona alguna posibilidad sobre el origen de la vida en nuestro planeta.

Desde el nacimiento de la ciencia, sea cual fuere su forma, los sabios se esforzaron en crear la vida. A este respecto cabe reconocer que los éxitos de la técnica en otros campos justificaban tales esperanzas. Ya conocemos el verdadero desafío lanzado por los norteamericanos: "Puesto que descubrimos la bomba atómica... curaremos el cáncer", dicen los sabios de los Estados Unidos.

complejas, que se prestaron a la "reconstitución". Los virus más diminutos constan de una sola molécula de nucleoproteínas complejas, y los otros, de varias moléculas de nucleoproteínas algo así como los "cristales de nieve".

EL DESCUBRIMIENTO DE BOCHIAN

Si ahondamos las cosas, llegaremos al "gran" virus que contiene moléculas de grasa y de azúcar. Por lo tanto, si se logra pasar de los grandes virus a los "inframicrobios" mediante una "creación" humana, el alcance... filosófico de la experiencia sería incalculable; en nuestro frasco se inocularía ni más ni menos toda la inmensa cadena de la evolución, desde la materia bruta hasta los seres más perfectos del planeta.

Según parece, el sabio Bochian logró la referida transformación de virus en microbios, lo que significa que pudo alcanzar la segunda etapa que conduce a la síntesis de la vida.

Ahora cabe recordar que las

nuevas ideas de la biología no excluyen que la vida hubiese surgido espontáneamente en la Tierra hace unos mil millones de años, y precisamente por medio de la mencionada síntesis, a un nivel absolutamente espontáneo.

Pasteur demostró que los microorganismos no pueden nacer en un medio completamente desprovisto de gérmenes. Tal es la base de nuestros modernos métodos de antisepsia, y nadie los pone en entredicho. Pero la experiencia de Pasteur no es valdora más que en las condiciones por él realizadas y en su época. En efecto, nadie puede demostrar que el "arranque espontáneo" de la vida no se haya producido en las muy distintas condiciones de la era primaria.

Esta es la atrevida teoría desarrollada por Dauvilliers y Desguin. En la era primaria, los mares eran cuatro veces menos salados que hoy, y su temperatura se acercaba a los 38 grados. En aquellos remotos tiempos, los rayos ultravioletas atravesaban la atmósfera, que también sufría violentas descargas eléctricas, por lo que su radiación

era mucho más intensa que ahora.

Actuando sobre el azoe y el hidrógeno, los abundantes rayos de aquellos tiempos debieron producir amoniaco, mientras que el carbono se sumaba al azoe para producir cianógeno. Luego la radiactividad hizo nacer distintos azúcares a través de la unión directa del agua con el carbono, con arreglo a una experiencia que nuestros sabios saben realizar, completándose el fenómeno con una cascada de síntesis "fotoquímicas", al igual que las realizadas en la actualidad con las algas clorales.

Luego, en los humeantes mares empezaron a flotar materias azucaradas y gelatinosas, en las que figuraban moléculas gigantes, análogas a los virus. Por medio de la "evolución", los virus dieron sucesivamente a luz microbios y animáculos, como infusorios o bacterias, moluscos, peces, el "Coelacanto", los reptiles y los mamíferos.

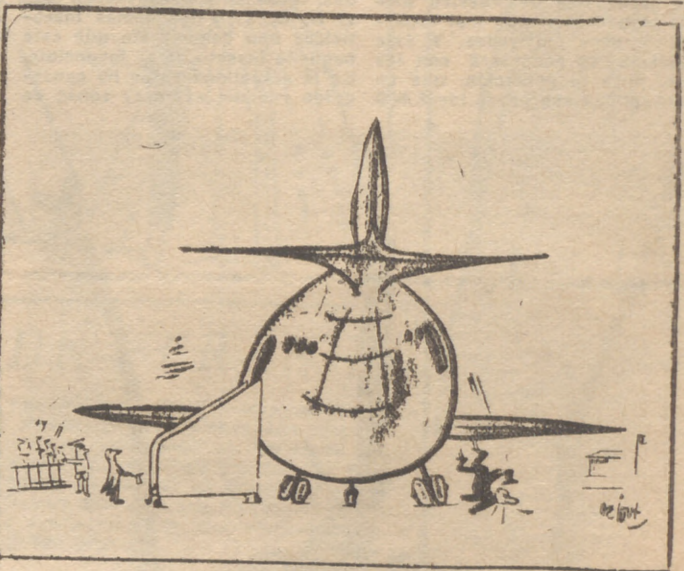
Tal puede haber sido, conforme a esta teoría, el muy modesto origen de la población de nuestro planeta. Pero no hay que apresurarse a dictaminar, puesto que el propio Fraenkel Conrad nos invita a desechar conclusiones demasiado ambiciosas. Aparte de que la realización de Bochian no quedó confirmada en todo su alcance, nuestro profesor pone de relieve que el virus del "Mosalco" es un ser esencialmente parásito, incapaz de nutrirse a partir de la naturaleza mineral, como lo hace cualquier hierbecita. Si fuese a parar a un planeta desierto, el virus acabaría disgregándose.

Mas si renunciamos a la "teoría de los pantanos", ¿de donde procedía la vida en los orígenes de nuestro planeta? Desechada aquella hipótesis, ya no queda más que la de la Panspermia, que nos muestra el espacio interestelar poblado por gérmenes errantes que llevan la vida de un planeta a otro. Antaño se creía que los rayos ultravioleta, sumamente abundantes cerca de las estrellas, y, por consiguiente, de nuestro Sol, provocarían la irremediable aniquilación de tales gérmenes... Pero los sabios de nuestra era ponen en tela de juicio semejante hipótesis. Pese a todos los adelantos, el hombre moderno se siente tan perplejo como el antiguo ante el problema del origen de nuestra especie por medios puramente naturales.

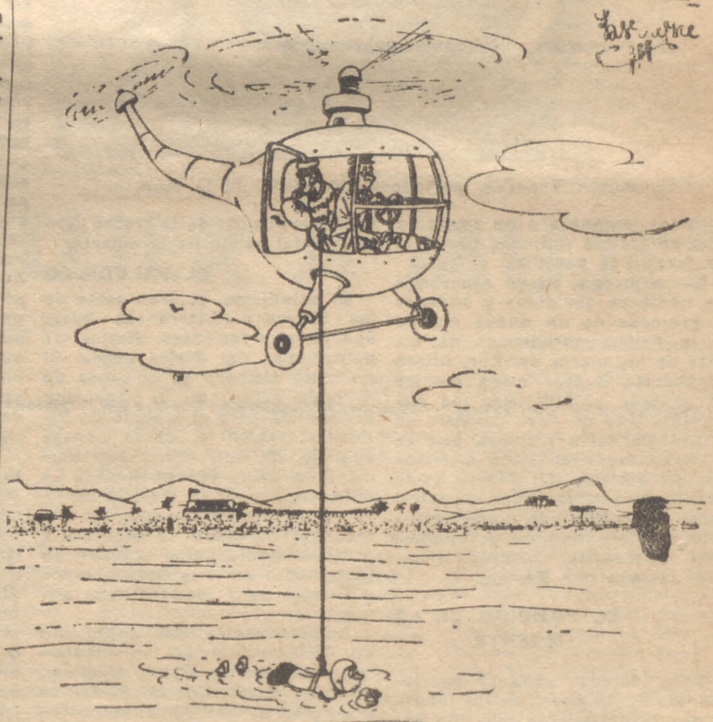
HUMOR



Sin palabras.



Sin palabras.



--Uno... dos... tres... uno... dos... tres..



Sin palabras



En este gigantesco predusco que rueda silencioso en el éter surgió la vida hace unos mil millones de años.

El profesor Fraenkel Conrad, de la Universidad de Berkeley, California, divulgó su descubrimiento en el Congreso Internacional de Bruselas. Como se sabe, el "mosalco de tabaco" es una enfermedad que ataca a las hojas de la planta. La responsabilidad incumbe al famoso virus componer, no en sus elementos químicos: carbono, hidrógeno, etcétera, pero sí en moléculas ya

Siete millones de kilómetros cuadrados, de selva virgen, ganados para la AGRICULTURA Y LA CIVILIZACIÓN

LA MOSCA TSE-TSE, PORTADORA DEL SUEÑO DE LA MUERTE, ESTA SIENDO VENCIDA.—CAMPAÑAS INTENSAS ELIMINAN EL PALUDISMO DE LAS CHARCAS ECUATORIALES.—TRIUNFO DE LA CIENCIA EN EL CORAZON DEL AFRICA NEGRA

Si dividimos la superficie de la Tierra por el número de sus habitantes, nos encontramos que a cada persona corresponden 570 áreas. Pero descontando las zonas glaciares, las rocas peladas, los desiertos estériles, el pedazo de tierra que correspondería a cada ser humano quedaría reducido a 60 áreas. Mas esto, por desgracia, es pura teoría; las tierras laborables de nuestro planeta siguen aún muy mal repartidas y peor cultivadas. Y este problema se acentuará con los años, pues la población, que en la actualidad sobrepasa los 2.400

muy interesante. Las drogas citadas sólo sirven para curar la enfermedad. Pero mientras que haya moscas ésta nunca será eliminada. Es preciso destruir el maléfico insecto. Hasta 1945 sólo existían dos métodos: uno, destruir los animales salvajes que proporcionaban alimento a la mosca, y otro, talar las selvas y bosques vírgenes. Ambos métodos, totalmente irrealizables. Mas el D. D. T. y los demás insecticidas han demostrado que este pequeño insecto no es invencible. En la actualidad ya se ha conseguido redimir extensas zonas de

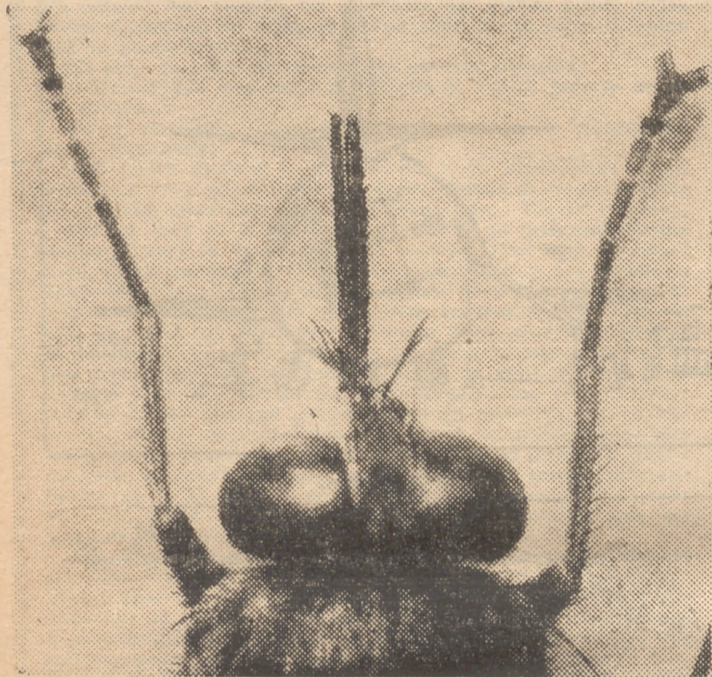
manifiesto tras el desarrollo de un programa de lucha antipalúdica. En Transvaal, donde las regiones más fértiles no permitían ni siquiera su observación, ahora constituyen un emporio de riqueza gracias a los trabajos realizados para interrumpir la transmisión de la enfermedad. En la región de Kenya ocurrió otro tanto. La región fué desinsectada, desapareciendo con los mosquitos las pulgas, piojos y otros insectos. El paludismo quedó eliminado. Siempre el desarrollo agrícola, casi milagroso, en las zonas limpiadas de insectos ha permitido cubrir ampliamente los gastos realizados.

DIPLOMACIA Y PSICOLOGIA

A pesar de todos estos esfuerzos, Africa sigue siendo un gran semillero de enfermedades transmisibles y, al mismo tiempo, una tierra de promisión para las generaciones venideras. Los médicos y los sanitarios son los grandes adelantados, los primeros de esta colonización que se avecina. En esta empresa no se emplean armas. Únicamente la labor humanitaria y simpática. Si el personal médico no tuviera bastante sensibilidad para comprender los hábitos y las creencias de los indígenas, su actitud, por muy loable y científica que sea, suscitará resistencias pasivas y conflictos. En esta empresa no basta con ser sabio y decidido. Conviene mucho ser psicólogo y diplomático. En una zona de Africa, por ejemplo, las mujeres se negaban cortésmente a ingresar en las confortables maternidades puestas a su disposición, a pesar de todos los esfuerzos que se hacían para convencerlas. Por casualidad se averiguó que la causa de esta extraña actitud estaba en la creencia de que había que colocar inmediatamente al recién nacido en contacto con la tierra. Aquella tribu atribuía gran importancia a esta costumbre. Ninguna madre que se respetase aceptaba las comodidades y la buena alimentación de la Maternidad si, a cambio de ellas, privaba a su hijo de los beneficios del rito que le proporcionaba la tierra sagrada.

El paludismo ataca anualmente a unos 300 millones de personas. Las medidas de protección contra esta enfermedad cuestan unas seis pesetas por persona. Hasta ahora sólo unos pocos millones de afortunados han sido liberados de esta dolencia, que podría suprimirse por completo si se dispusiera de dinero. Este dinero jamás se perdería. El primer paso para salvar a los pueblos es liberarlos de las dolencias que socaban sus fuerzas. Cuando la gente está en buenas condiciones físicas trabaja más y produce más alimentos. Los negros del centro de Africa viven en una de las regiones más fértiles de la Tierra y, sin embargo, sus hijos son víctimas del Kwasihiorok, enfermedad del hambre causada por falta de proteínas de alta calidad. Este es el suplicio de tantos de los tiempos modernos.

Dr. Octavio APARICIO



La mosca Tse-Tse, portadora del sueño de la muerte.

millones, aumenta a un ritmo de más de treinta millones por año. Es decir, 700 por día.

Sin embargo, ya no esperan a los hombres decididos y audaces la promesa de un nuevo mundo ni la delicia paradisíaca de las islas de los mares del Sur. Ahora es preciso buscar otros medios de ganarse y cultivarse los alimentos. Uno de ellos consiste en roturar la selva tropical, que se extiende desde el límite meridional del desierto del Sáhara hasta Zululandia, en la Unión Sudafricana, ocupando una zona fértilísima de siete millones de kilómetros cuadrados, catorce veces más extensa que España.

EL ZUMBIDO DE LA MUERTE

Esta inmensa zona se ha defendido hasta ahora de las incursiones colonizadoras por dos fieros y pequeños enemigos del hombre: la mosca tse-tse, portadora del sueño de la muerte, y los mosquitos, portadores del paludismo.

La mosca tse-tse, por causa de las enfermedades que transmite, afecta directa o indirectamente a toda la economía del Africa tropical. El insuficiente desarrollo de los africanos hay que atribuirlo en gran parte a este temible azote. En los territorios invadidos por la mosca productora del sueño millones de individuos están sujetos al riesgo de esta enfermedad, que en épocas pasadas limpiaba de hombres y de animales a la selva virgen. Todavía entre 1896 y 1906 fallecieron en Uganda 200.000 personas víctimas de esta dolencia.

Afortunadamente, hace unos veinticinco años Alemania produjo una droga (Bayer 205) que podía curar esta dolencia en sus fases primarias. Poco después los norteamericanos hallaron otra droga (triparsamida, eficaz en casos más avanzados). Durante la última guerra mundial se desarrollaron en el Reino Unido otras drogas que mostraron notables virtudes profilácticas. Muy recientemente se ha elaborado otro grupo de drogas que ofrecen una gran esperanza a los que sufren las últimas fases de esta dolencia.

La lucha contra este enemigo del hombre tiene otro aspecto

tierra fértilísima de la mosca portadora del sueño de la muerte.

EL PALUDISMO

El paludismo, el gran azote de las tierras mediterráneas hasta épocas muy recientes, diezma las poblaciones del Africa negra. Si no mata siempre es la causa de la mala salud, de la capacidad disminuida para el trabajo de hipoalimentación y, como consecuencia, de una menor resistencia para estas enfermedades. La desaparición de la malaria siempre originó no solamente un aumento del número de personas a quien alimentar, sino también un incremento de más brazos sanos y fuertes para producir más alimentos.

La frecuencia del paludismo en Africa ecuatorial se encuentra íntimamente ligada al clima, resultando las lluvias el factor principal. En las regiones costeras del este y del oeste, situadas entre los 10 grados norte y sur, donde la altitud no rebasa los 1.400 metros, la enfermedad reina durante todo el año. Si pasadas estas alturas todavía puede contarse con casos endémicos, sobre los 1.800 la malaria sólo es epidémica debido a que los fríos destruyen a los mosquitos transmisores de la enfermedad. Las repercusiones del paludismo en la agricultura se ponen de



Administrando quinina

Es técnicamente posible la construcción de una torre de 1.000 metros de altura

La televisión exige estas audacias

San Pedro tiene 142 metros, y el Empire State, 380



Torre Eiffel, 300 metros.

Durante siglos la Pirámide de Cheops, construida hace cerca de cuatro mil quinientos años, se mantuvo en primer lugar entre los edificios más altos del mundo, con sus 146 metros. Las construcciones más audaces, las torres que se elevaban al cielo, eran símbolos de homenaje a Dios y a los muertos. La Catedral de San Pedro, de Roma, construida en 1520, quedó, con sus 142 metros, a la sombra de la Pirámide de Cheops. El edificio europeo que durante siglos fué el más alto es la Catedral de Ulm, al sur de Alemania, cuya torre, iniciada en 1377, se eleva a 167 metros de altura.

La Torre Eiffel, construida en 1889, pretendía ser, con sus 300 metros de altura, una demostración de las posibilidades técnicas del futuro. Los rascacielos de Nueva York, edificados en terrenos extraordinariamente caros, ligaron a la idea de edificios de gran altura el concepto de negocio. El Empire State Building, construido en 1931, estableció un nuevo récord. Este edificio de oficinas, con sus 102 pisos, se eleva hasta una altura de 380 metros.

Sin embargo, este colosal edificio ya no representa una maravilla técnica. Los ingenieros discuten hoy la construcción de torres de 1.000 metros de altura, debido a las exigencias de la televisión. Los Estados Unidos construyeron para ella una torre de 562 metros, y con ocasión de la Exposición Universal, que se celebrará en Bruselas en 1958, está prevista la construcción de otra torre de 635 metros de altura. Los técnicos de televisión, sin embargo, siguen reclamando torres aún más altas para irradiar sus emisiones a mayor distancia. En sus cálculos, los técnicos prevén que los extremos de estas torres alcanzarán una oscilación lateral de dos a cuatro metros.

La técnica se ha encaminado



Los rascacielos de Manhattan. A la derecha, el Empire State Building.

por una nueva senda con la construcción de torres en cemento armado. La primera torre de este tipo fué inaugurada recientemente en Stuttgart, en la cima de un monte de 230 metros de altura. La propia torre tiene una altura de 216 metros, de los que 160 han sido construidos en cemento armado y 56 en hierro. A una altura respetable se ha instalado un restaurante, con 170 personas de cabida, así como una terraza para otras 300 personas. Incluso en la mayor tempestad, la oscilación de la torre es tan reducida que ape-

nas se siente. Su punta describe una elipse de apenas siete centímetros.

El constructor de la torre de televisión de Stuttgart, el doctor en ingeniería Leonhardt, de cuarenta y seis años de edad, tuvo que luchar con sus planes y con el mayor escepticismo. Después de aplicar sus teorías, está convencido de que podrá construir torres de 1.000 metros de altura. Leonhardt no es ningún desconocido entre los arquitectos y constructores alemanes, pues ha construido puentes en Brasil, en la India y en Alemania que constituyen auténticas novedades. Los procedimientos desarrollados por el ingeniero alemán tienen la gran ventaja de asegurar una economía del 30 por 100 en relación con los métodos anteriormente aplicados.

Su ejemplo hace escuela. En Berlín se está construyendo una torre de cemento armado y la torre de Bruselas, anteriormente mencionada, tendrá una plataforma de 500 metros de altura. De esta forma los técnicos de la televisión dispondrán de los instrumentos ideales para la irradiación de sus programas.

Dos andaluces van a París. Contemplan la Torre Eiffel. Uno de ellos dice al otro: —¿No ves aquella mosca en la punta de la Torre? —No la veo, Pepe, pero olgo su zumbido.

Dos pulgas conversan a la salida del cine: —¿Volvemos a casa a pelear o tomamos un perro?

Vittorio de Sica, de regreso a casa, le dice a la doncella: —Tu novio te espera en la esquina.

—¿Usted conoce a mi novio, señorito? —No; pero el jovencito que espera en la esquina lleva una de mis corbatas.

En busca del alma gemela, un camello va a una agencia matrimonial. —Tenemos lo que usted desea—le dice un empleado—. Una camella rica y de buena familia. Salvo que tiene un defecto, un importante defecto...

—¿Cuál? —No es Jorobada.

En el testamento de un célebre autor que durante muchos años escribió guiones para el cine de Hollywood se lee lo siguiente: "Diez por ciento de mis huesos a mi empresario."

Algunas máximas del fundador del humorismo negro, Alfonso Allais: "El dinero ayuda a soportar la pobreza". "He escrito una comedia en la que no aparece el amor; todos los personajes están casados".

A la mamá que le pregunta por qué llora así, la nena contesta: —¿Qué quieres, mamá? No sé llorar de otro modo.

Un productor cinematográfico telefona a su socio, de madrugada, con la voz quebrada de emoción: —¡Ha ocurrido algo terrible! ¡Estamos arruinados! ¡Han desvalijado la caja de caudales! El socio contesta sin descomponerse: —¡Vamos, vamos, no te alarmes! ¡Vuelve a colocar los dos millones en la caja de caudales y cierra bien con llave!

CRISTAL SOUND SYSTEM



MADRID: Avenida José Antonio, 27 - BARCELONA: Caspe, 12
Dirección telegráfica: TUNGSRAM

Se abren las maletas



OFRECEMOS hoy a nuestras lectoras tres modelos de equipo para las vacaciones estivales en los cuales encontrarán seguramente todas las ideas prácticas y bonitas que necesitan para completar su ropero veraniego. Naturalmente habrá se-

TRES MESES EN LA PLAYA

El conjunto para tres meses en la playa que publicamos en esta página ha sido diseñado por creadores de la categoría de Don Marche, Anne Valerie, Jacqueli-

unas audaces tremendas. Para que se nos bajen los humos, vean ustedes el discretísimo conjunto que los diseñadores franceses han bautizado con el nombre de "Vacaciones en Italia". Para viajar aconsejan un traje de chaqueta con manga tres cuartos (1);

tienen y los modistos no lo olvidan.

IDEAS DE VERANO

Para unas personas el veraneo es una ocasión de lucir nuevos trajes; para otras, todo lo con-



VACACIONES EN ITALIA MAMA VA DE VERANELO

1: Para viaje en tren o en avión, traje de chaqueta de lino en tono crema.—2: Para visitar Museos y caminar por la ciudad, traje princesa en alpaca natural, abotonado sobre una larga tapilla.—3: Para comer en un albergue campestre, traje de vichy estampado en colores vivos.—4: Para los días en que se piensa visitar la catedral o los domingos que hay que asistir a misa, traje en chantung ligero.

1: En popelín color tabaco, discreto y encantador trajecito. Para ir de excursión, blusa azul marino y falda blanca con amplios vuelos.—2: Para asistir a una cena, "fourreau" en lino verde oscuro. Para bailar, encantador trajecito de lino blanco, con cinturón de chantung color turquesa. El traje es de tirantes, y sobre él se aplica el bolero ajustado que aparece en el diseño.—3: Muy práctico este abrigo ligero y suelto en color vivo confeccionado en algodón grueso.

ne Delaire, Louis Ferand, etcétera. Sirve igualmente para unas vacaciones en Canarias o Baleares, en Galicia o Santander, en San Sebastián o la Costa Brava, en la Costa del Sol o en la Costa Azul, en las playas de Grecia o en la Costa de las Flores italiana. El conjunto es sencillo, elegante, juvenil y, lo que es más importante, bastante económico, porque no hay en él ningún traje ostentoso y casi todos puede hacerlos una modista corriente. Aconsejamos comprar los pantalones confeccionados y en una casa muy especializada.

VACACIONES EN ITALIA

Sabido es que, en España, las españolas nos hemos inventado la idea de que nosotras somos las mujeres que vestimos más discretas y de que las turistas son

para ir de visita por los Museos han diseñado un trajecito sencillo, con manga y muy poco escote (2), y finalmente, como Italia cuenta con tan hermosas catedrales y en ellas no puede entrarse sin mangas, los creadores han tenido muy en cuenta este particular al diseñar el traje número 3, con el cual incluso puede oírse la santa misa.

MAMA VA DE VERANELO

Finalmente, como no todas nuestras lectoras son delgaditas y jóvenes, ofrecemos un equipo, también diseñado por las primeras firmas francesas, que une a su elegancia y buen gusto el haber sido imaginado pensando en siluetas más llenitas y procurando realizarlas buscando su buen perfil, que también las llenitas lo

trario, en las maletas, la pieza más importante es invisible y se localiza en un grito: "¡Viva la libertad!"

Las primeras son mujeres que no suelen tener preocupaciones graves en todo el año y que pasan sus vacaciones en el casino, en la playa elegante o en la terraza de moda. Las segundas son

mujeres cansadas de la tarea invernal y que sólo desean descansar.

Entre ambos extremos queda un punto medio para el cual han sido creados los conjuntos que ilustran esta página.

No olviden nunca los jerseys y las chaquetas de punto, especialmente las de nylon, que son

mucho más prácticas, y no olviden tampoco que en términos generales triunfa el traje camiserero.

DE MUJER A MUJER

CONTESTACION A C.

Es preferible que no vuelva a salir con ese muchacho, querida. El no tiene la culpa de su situación económica y la desagradable suerte de no poder ofrecerle un hogar, formando una familia; pero usted, por un falso sentido de la compasión y por debilidad de ese artefacto que llamamos corazón no puede tampoco malgastar su juventud en una quimera, quemando sus ilusiones en una espera quizá inútil. Comprendo que sabiéndole enamorado le cueste renunciar a su cariño; pero hay que ser prudente, hijita, y de unas relaciones sin la meta del matrimonio, con una interrogante tan sólo, abierta con pesimismo, lo más probable es que se derive, o la desesperación o el aburrimiento, ambas cosas igual de terribles, sobre todo cuando surgen al haberse evaporado ya los mejores años de la vida.

Sea severa consigo misma, y agradeciéndole la honradez del muchacho procure no volver a verle, o, por lo menos, no volver a salir con él, sin guardarle rencor. Un amor ilimitado tampoco creo lo hubiera en su pretendiente, le soy sincera, pues de haber existido no se habría confesado vencido en plena juventud, y habría intentado luchar para labrarse un porvenir, en el trabajo que fuera, aunque no se pareciera al que en sueños había forjado como su ideal. Si cuando un hombre está en la cumbre de sus fuerzas para hacer frente a la vida, y en aquella época de la existencia en que el idealismo y las ilusiones proporcionan el optimismo arrollador de un gigante que se cree capaz de vencer y conquistar el mundo, se asusta de lo que le espera, y en lugar de luchar se acobarda, se saca la conclusión de que o es un inútil o no es tan profundo su cariño por una mujer cuando no le inyecta valor

para pelear con ella. En uno u otro caso, este hombre no ofrece buenas probabilidades para la mujer menos exigente, y por que bien la quiero yo a usted no puedo recomendarle que ceda a la súplica de su corazóncito.

Evite a ese muchacho, repito, rehúyale, y propóngase olvidarle. Como lo consiguió después de su primer noviazgo lo alcanzará esta vez, y como entonces pudo volver a soñar, sabrá amar de nuevo, cuando, por fin, encuentre el hombre que Dios le destinó y que, según lo demostrado, no es ninguno de esos dos que se cruzaron en su camino.

CONTESTACION A MARIA DEL MAR

Con la clase de trabajo que usted efectúa, nada tiene de particular que su cutis se ensucie tantísimo. Lo que debe hacer es, diariamente, por la noche, con un algodoncito empapado en aceite de parafina limpiarse todas las regiones de la cara, y cada cuatro o cinco días, después de esta limpieza con el aceite de parafina y enjuagarse bien la cara con agua sola, secándosela a la temperatura ambiente, con otro algodón aplíquese la siguiente fórmula que dejará secar por sí sola, manteniéndola en el cutis hasta el día siguiente:

Eter sulfúrico, 50 gramos; alcohol de 90 grados, 50 gramos; tintura de benjuí, 1 gramo; alcanfor en solución, 1 gramo.

Cada doce días es preciso que someta su rostro al baño de vapor, que se practicará como a continuación le explico: eche en un recipiente un litro de agua hirviendo y, para suavizar, eche una cucharadita de manzanilla o tila. Exponga su rostro al vapor que fluye del recipiente, y para que éste no se disperse cubra su cabeza y el recipiente con una toalla, como si formara un pequeño

toldo. A los cinco minutos, la limpieza habrá concluido. Para evitar las quemaduras que el vapor podría producir en su rostro aplíquese en él antes de someterlo al vapor una ligera capa de lanolina. Terminado el baño de vapor o fumigación, como también se llama, limpie el cutis con agua templada y después de secarse aplíquese el siguiente astringente:

Glicerina neutra, 12 gramos; tintura de benjuí, 38 gramos; bórax, 1,5 gramos; agua de rosas, 113 gramos; una esencia cualquiera para perfumar en cantidad suficiente.

Si tiene perseverancia en no descuidar la limpieza de su cutis verá como los poros dejan de aparecer tal como ahora los tiene, con el consiguiente digusto.

CONTESTACION A LOLI

Es conveniente que toda persona acuda al odontólogo un par de veces al año, para que efectúe una limpieza a fondo de la dentadura. Esto ayuda a conservarla limpia y blanca. Además, es imprescindible, tres veces al día, limpiarla con una buena pasta dentífrica o, si se prefiere, con perborato sódico. De todos modos, hijita, hay quien tiene por naturaleza el esmalte más oscuro y, claro está, esto es imposible de corregirlo.

CONTESTACION A P. M. G.

Siento defraudarla, querida, pero, en realidad, es inútil que espere usted la repoblación de sus cejas. El pelo que las forma, si se depila con constancia, acaba no volviendo a brotar. Alguno, aislado, le saldrá; pero sin formar una línea de continuidad.

Mi consejo es que con un lápiz de las cejas se las dibuje discretamente anchas, pasando luego un cepillito, para hacer más suave el trazo. Le quedarán muy bien si se da un poco de maña.

Tres meses en la playa



1: Falda ultraligera en nylon.—2: Falda de popelín a cuadros, en tonos rojos.—3: Traje playero de dos piezas en tono liso.—4: Traje de chaqueta en algodón rayado azul y blanco.—5: Pantalones de franela gris, jersey azul marino y ligero abrigo rayado en gris y blanco.—6: Trajecito rayado de popelín, falda a pequeños pliegues montados muy bajos.—7: Blusón marinero de alegres tonos fuertes para llevar sobre un "short".—8: Traje camiserero color ceniza con cinturón en todo de contraste.—9: Traje de baile en algodón estampado de flores multicolores, con gran cinturón anidado en la espalda.



TRÁS LA PUERTA CERRADA

BY ELLERY QUEEN

...ns no deben haberse borrado todavía. Si el rocío no la ha oxidado, el arma te suministrará la prueba de la inocencia de la señorita Mac Clure.

—¡Tendrá las impresiones de Karen Leith!— exclamó Terry.

—Exactamente. Sólo las impresiones de Karen Leith. Y si mi esperanza se realiza, te verás en la obligación de admitir que el suicidio queda formalmente establecido, papá.

... * * *

El inspector telefonó al Departamento Central para pedir los coches de la policía, de modo que el reducido grupo pudiera trasladarse al domicilio de Karen Leith.

... estaba de moda. El doctor parecía fatigado, y Eva literalmente agitada, Terry, que la observaba desde hacía un momento, interrumpió una conversación que languideaba, haciendo esta observación:

—Tiene usted absoluta necesidad de cambiar de ideas. Viaje, tómese una vacaciones. Ya nada le impide casarse con su apuesto doctor.

—Pero ¿no se lo ha dicho Eva?— preguntó el doctor Mac Clure—. Devolvió su anillo al doctor Scott.

—¡No!

Terry, con la cara radiante, dejó caer su tenedor.

—¿No lo echa de menos, Eva?

—Me había equivocado— dijo la joven, enrojecien-

... Pero el doctor movió la cabeza y se alejó sonriendo.

Terry se inclinó sobre la mesa.

—No soy gran cosa, ya lo sé. Pero si usted... —¡Pobre papá!— exclamó Eva, lanzando un suspiro—. En unos días ha envejecido diez años. Yo... —Es una buena persona— interrumpió Terry con calor—. Un hombre lleno de tacto... Nos entenderemos a maravilla. Dígame, Eva, ¿aceptaría usted...? —Me preocupa papá. Lo conozco. Se encerraría en su laboratorio y no habrá medio de arrancarlo de allí. Si pudiera convencerlo de que se fuera de viaje otra vez... —Excelente idea. [Podríamos viajar los tres]— exclamó Terry.

—¿Los tres?

—Usted, él y yo. Pero antes le romperé la cara al renacuajo que la plantó— declaró Terry, exaltándose.

—¡Terry! Se lo prohíbo.

—Bien. Si usted lo ordena, me quedará tranquilo. Eva, escúcheme... —Perdón— murmuró una voz firme.

Los dos jóvenes levantaron la vista y reconocieron al maestralesa francés.

—Disculpe; señor. Pero hace usted demasiado ruido.

—¡Váyase!— rezongó Terry, fuera de sí. Cogió a Eva de las manos y le dijo:— Querida ¿cómo hacer que entienda...?

Eva se desasí murmurando:

—Le han dicho que hace mucho ruido.

—Y si el señor no baja el tono me varé en la obligación de rogarle que se vaya— añadió— el maestralesa con mayor firmeza.

—No se mueva— ordenó enérgicamente Terry a Eva.

Se levantó y, con las piernas separadas, midió al importuno personaje.

—Si no he comprendido mal, le parece que soy demasiado rudo para su restaurante de mala muerte?

El maestralesa retrocedió un paso.

—¡Phillipe! ¡Antoine!

Avanzaron dos musculosos mocetones.

—Acompañen a la señorita y al señor.

—¡Alto ahí, Antoine!— dijo Terry.

Los clientes se callaron para dedicar todo su interés a la escena. Eva hubiese querido estar a cien pies bajo tierra.

—Por favor, Terry— murmuró—. En público... Cuando Eva vio alzarse el moreno puño de Antoine, cerró los ojos. ¡Una rifa en un restaurante elegante! ¿Dónde creería él que estaba? Los periódicos lo publicaría. ¡Lo único que faltaba!

—¡Alto ahí, le dije— repitió Terry con dulzura que obligó a Eva a abrir los ojos. Con una actitud casi implorante, Terry aferraba el puño amenazador—. Escúcheme, Antoine, ¿ha estado usted alguna vez enamorado?

Antoine parpadeó. El maestralesa palideció e intervino:

—¿Acaso el señor está indispuerto? Un doctor... —¡Amor! "Amour"!— exclamó Terry—. Un médico nada puede contra semejante enfermedad... ¡Amor! "Kitchy koo! Liebe!"

—Un loco— murmuró Antoine, que se batió prudentemente en retirada.

—Un loco, usted lo ha dicho— exclamó Terry, agitando los largos brazos—. Intento declararle por

... desputada y enojada, brillaba cerca de su mano inerte. Atráido por la refrigente pedrería, el arrendajo cogió el arma con su poderoso pico, voló hasta el alféizar de la ventana y salió del cuarto como había entrado. Abrió aquí un paréntesis. La hoja de las tijeras es de una ligereza sorprendente, y no mide más de cinco pulgadas de longitud, mientras que el espacio que separa los barbotos es de seis pulgadas. Una vez afuera, ¿qué hizo el arrendajo? Impulsado por el instinto, buscó un escondite donde ocultar su botín. Pero ¿dónde lo hemos dejado? Posado en el tejado de la casa o en sus cercanías.— Ellery rió y añadió:— Registraron ustedes desde los sótanos hasta el granero, pero no el tejado. Si encuentras en un canalón la hoja desaparecida, ¿no será esto la mejor prueba de que tengo razón y de que tú estás equivocado?

—Su última carta—, pensó el doctor Mac Clure, sobrecoigido por una súbita angustia.

El razonamiento de Ellery era de una extraordinaria sutileza y se mantenía de un extremo a otro. Pero ¿resistiría la prueba? Sólo el tejado podía responder. Y si la prueba resultaba negativa... Apresó la mano de Eva y la joven de devolvió el apretón. Con la garganta contraída todos midieron la fragilidad del hilo de que pendía la seguridad de la muchacha.

El inspector rompió, por fin, el silencio.

—Admito que la situación habrá cambiado si hallamos el arma en el lugar que indica, Ellery. Pero, aun cuando sea así, la inocencia de la señorita Mac Clure no quedará probada. ¿Quién le habría impedido, después de asesinar a su tía, libertar ella misma el pájaro, y soltarlo fuera de los barbotos, con la mitad de las tijeras en el pico? ¿Qué contestas a eso?

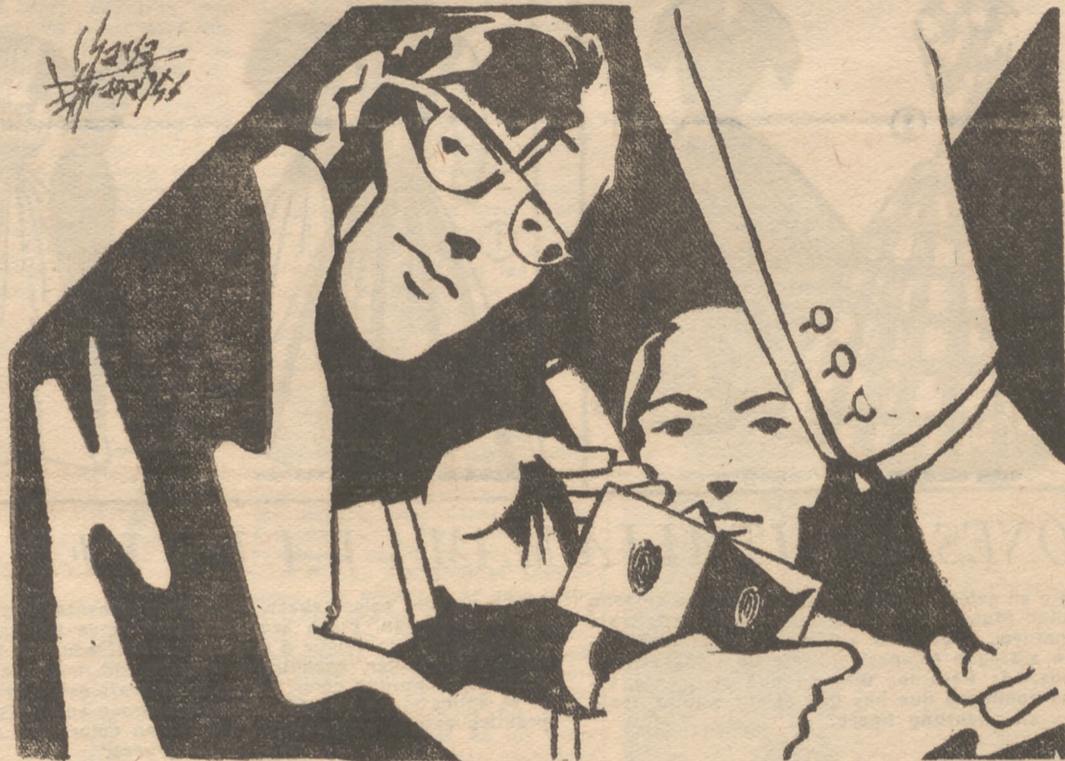
La objeción del inspector eran tan impresionantes, que el frío sentado en el diván se incorporó con un mismo movimiento. Pero Ellery no se turbó.

—¿Qué móviles hubiesen inducido a la señorita Mac Clure a obrar de este modo?

—¿Acaso todos los asesinos no tratan de desembarrarse del arma con que cometieron el crimen? —En efecto. Pero si Eva hubiese apuñalado a su tía, su mejor defensa hubiera sido crear la ilusión del suicidio. ¿Cuál sería el resultado obtenido con la supresión del arma? Dar al suicidio la apariencia de un crimen que sólo ella pudo cometer... exactamente lo que se produjo. No, papá, tu argumento es inaceptable.

—Bien, bien— gruñó el inspector.

—Tengo muchas esperanzas— continuó Ellery tranquilamente—. Factor favorable: no ha llovido desde el día del crimen. Si el arrendajo ha ocultado la hoja de las tijeras en el canalón, las impresio-



... Dos peritos del servicio antropométrico aguardaban su llegada. El sargento Vehe se procuró una escalera y la apoyó contra el tejado inclinado. Ellery subió por ella y lo primero que vio fue la hoja desputada, brillando en el canalón, encima de la ventana de Karen Leith.

Cuando Ellery se incorporó, agitando el arma ensangrentada, Terry lanzó desde abajo un grito que estuvo a punto de hacerle perder el equilibrio, Eva, llorando de alegría, se arrojó a los brazos del doctor Mac Clure.

Los peritos del servicio antropométrico recogieron numerosas impresiones digitales de Karen Leith sobre el metal inoxidable; las de Karen y nadie más. Por último el triángulo de acero extraído de la garganta de la muerta fue aplicado a la mallada hoja y se adaptó perfectamente.

La prueba estaba hecha.

... do—. No hablemos más de ello.

—Magnífico... Lamentable, quiero decir.

Terry asió su tenedor para atacar su plato con tanto ímpetu que el doctor Mac Clure disimuló una sonrisa detrás de su servilleta.

—¿Por qué no vino el señor Queen?— preguntó vivamente Eva, deseosa de llevar la conversación a un terreno neutral.

—Creo que tiene jaqueca.— Y Terry, con gran escándalo de maestralesa, tiró el tenedor—. Una idea, Eva. Si usted y yo... No, nada.

El doctor Mac Clure se levantó, diciendo:

—Disculpenme qué los deje. Creí encontrar a Queen aquí esta noche y quiero agradecerle cuanto ha hecho por nosotros.

—Te acompaña— declaró Eva, apartando su silla de la mesa—. Yo le debo más que nadie.

—Usted se quedará aquí— gruñó Terry, volviendo a empujar la silla—. Lárguese, doctor. Yo me encargo de ella.

—Papá.

... (Continuará.)

(Publicada con autorización de la Colección "El Buzo".)

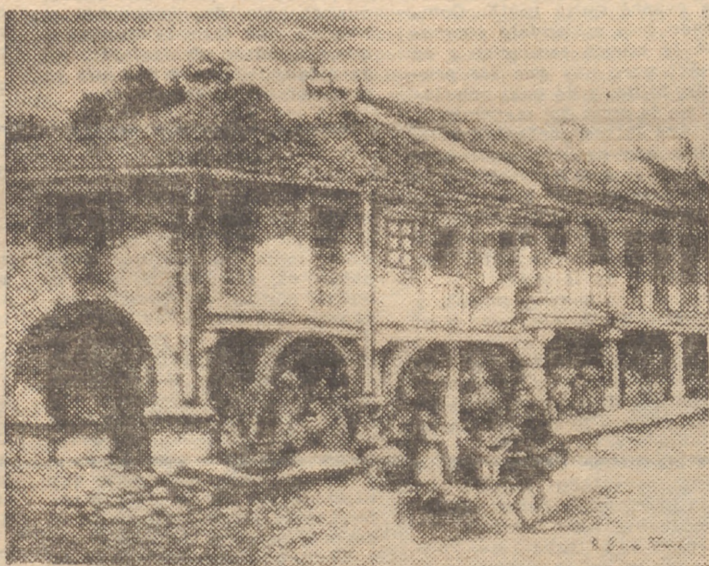
LA ARTISTA COLOMBIANA LUCY TEJADA

—Es lástima, y lástima grande, que de esta pintora colombiana sólo conozcamos los grabados y dibujos expuestos en la Sala Minerva, ya que su manera de concebir y realizar están pidiendo el óleo. Lástima es también que la temporada toque a su fin, y que esta buena manifestación hispanoamericana no tenga el buen eco que merece, pues a pesar del género que preside el conjunto, la calidad de las obras exigen otra exhibición, que es seguro se hará en el próximo año, y sería excelente coyuntura que la acompañara la muestra de lienzos del marido de la expositora, el pintor Antonio Valencia—con pensamiento que no ha influido en el temido mimetismo femenino—, y que es uno de los pintores más interesantes de la bella Colombia.

Lucy Tejada concibe su obra —y también su expresión— con un fuerte acento indígena. No distamos a la serie, inacabable, de artistas hispanoamericanos que vienen de París con la obra hecha de antemano. Creemos que en la actualidad en la pintura hispanoamericana y en sus interpretaciones se ofrece el feliz fenómeno de volver la mirada a sí mismos y que es en donde en realidad hay mejores motivos de inspiración y, sin duda, una predisposición que tanto ha de contribuir al arte universal—y ocasión es ahora para manifestar la contribución "gratuita" y no reconocida que Hispanoamérica ha hecho a la pintura europea, francesa especialmente—, y con esa buena vuelta al pasado, que es siempre presente, como es la buena tradición, el artista americano ha iniciado, felizmente para él, la buena marcha hacia los caminos de España, que es en donde encontrará, por ley de raza, la parte que le puede faltar para definir un estado de la plástica con definición completa en la actualidad.

Noticia y crítica

de ARTE



"Un día de mercado en Galicia", dibujo a pluma original de Suárez Ferreiro, expuesto en la Sala Dardo

Dos cualidades sobresalen en estos grabados y dibujos: la pureza de línea, que alcanza ese acento sutil de lo ingenuo, tan difícil de conseguir, y la inspiración india, con esa gravedad que hizo decir a uno de nuestros mejores poetas un verso que hacia falta: tristar. Los grabados y dibujos de Lucy Tejada también tristar, o sea que llevan al ánimo de quien los contempla el aire dolorido de una humanidad

... sucesivo ese lenguaje inimitable que es el óleo, para el que tan bien preparada está la "timidez" e inspiración de Lucy Tejada, que ha dado excelente prueba de sensibilidad en su exposición de la Sala Minerva.

LOS PENSIONADOS DE LA CASA VELAZQUEZ.—Una exposición que ya ha entrado a formar parte de la vida artística madrileña es la que cada año organizan los pensionados de la Casa Velázquez. Un grave reparo podemos poner a esta exposición, y éste se refiere al tiempo, pues es a últimos de la temporada cuando los artistas franceses que residen entre nosotros se deciden a mostrar sus obras, y el hecho, evidente, perjudica a ellos los primeros y luego al público, que, dado la absurda hora de cierre que tienen las salas de exposiciones, se ve privado de asistir a certámenes, sobre todo en estos días felices, en los que la calle se convierte en un gran alfiler y habitación.

Es cierto que la atracción que tiene el paisaje y el tipo español, tan diferente del de allende los Pirineos, ejerce una induda-

... ble influencia en los visitantes y más en los pensionados de pintura, que se creen en la obligación, feliz obligación, de llevar a sus salas ambientes y costumbres "recién descubiertas". Este hecho se ha repetido cada año, y éste tampoco podía faltar.

La calidad existente en la Sala Macarrón es buena en su conjunto, y entre los expositores existe uno, Gerald Garand, que, aunque tiene gran inclinación por la lírica, no deja de dejar patente en la plástica una excelente sensibilidad. Somos enemigos de hacer lista de nombres, y cada día que pasa en el ir y venir de la pintura, tenemos más enemistad hacia estos conjuntos, que pocas veces dan idea cabal del artista, sujeto al azar de unos envíos, y que la mayoría de las veces, cuando la elección corresponde al propio autor, no da idea cabal de su significación.

Pero sobre las particularidades de cada uno de los pensionados existe el buen acierto de la exposición, a la que deseamos ver instalada en plena temporada, tanto por los merecimientos propios como por los que puede

indicar en los modos y maneras de los nuevos artistas franceses.

"CERCLE MAILLOL", EN EL INSTITUTO FRANCÉS.—Este círculo de artistas catalanes tiene su sede en Barcelona y su lugar de reunión en el Instituto Francés de aquella capital. La agrupación dicha tuvo una interesante participación en la Bimodal celebrada últimamente en la Ciudad Condal y en ella forman una lista de nombres por demás más afortunado en esta muestra sea Hurtuna, aunque la sola cita interesante. Pueda ser que el —seguimos siendo enemigos de poner un adjetivo tras cada apellido de los participantes— ofrezca para el aficionado un panorama completo de la joven pintura catalana. Entre pintores y escultores que integran el "Cercle Maillo" se encuentran: Marcos Alau, Arago, Boix, Collet, Corós, Fin, Folch, Forhas, Fornells, Fradera, Garcés, García Llor, Girona, Guaste, Guinovart, Hurtuna, Ibars, Paulet, Llerín, Muntana, Rafols, Roca, Rodríguez Rodo, Rogent, Ruiz Pipo, Serra, Tapiés, Tharrats, Todó García, Vallis, Zerkowitz, Bustos, etcétera. Entre los escultores se hallan —casi todos dentro de las características catalanas, tipo Clarach, los siguientes nombres: Vasasch, Cristófol, Harris, Isern, Quera, Riu, Serra, Subirachs, Torres Monzo y Ventura.

LAPAYESE.—Citamos este nombre después de su éxito en Roma con la exposición de obras sobre tabla—siguiendo igual técnica que los primitivos—y la exhibición de cueros tratados dentro de esa artesanía, que, en el caso de Lapayese, se remonta, con igual apellido y eficacia, a la época de los Reyes Católicos. Los cronistas en Roma han dado cuenta de ese éxito, y la exposición que le ha originado se reanuda en la sala de la Dirección General de Bellas Artes a principios de la próxima temporada.

M. SANCHEZ-CAMARGO

MUNDO *Ligero*



CHARLOT ANTE CHARLOT No sólo son los mortales vulgares los que se extasían ante las aventuras de ese olimpo que puebla el mundo de los astros cinematográficos; son, también, los propios dioses los que se asoman de cuando en cuando a la pantalla, quizá para recrearse en su grandeza, quizá para ver si existe algún resquicio por el que pueda adivinarse su verdadera condición. Y así, Charlot, junto a su mujer, Oona, contempla una película que acaso sea una de las suyas; acaso, por la poca gracia que parece hacerle.

El mundo es una gran avenida, escoltada por carteles cinematográficos. Durante nuestro último viaje, la actualidad venía representada, sobre todo, por dos novedades: las películas nuevas y los nuevos coches. Lo que no quiere decir que el mundo sea más feliz por esto, ni que, siquiera, vaya más al cine o monte más en automóvil.

Pero es indudable que la "fábrica de sueños", que un poeta desviado ideó para designar al cinematógrafo, atrae todavía los deseos de enseñar que una humanidad no muy alegre alimenta a las puertas de los cinematógrafos. Muchachos con el último grito en lo que a pelo se refiere, que produce auténticos deseos de gritar; mocitas que no han olvidado del todo a Juliette Greco, aunque Juliette haya olvidado, hace mucho, sus melenas a lo Saint Germain des Prés; hombres maduros, con ojos de oficina; damas enojadas y caballeros que penetran por la puerta grande, entre las reverencias de la propina... Las gentes que acuden a los cinematógrafos, pese a que el sol brille en el esplendor de un verano retrasado, buscan esa

noche especial, en la que la pantalla se anima como una luna mágica, y en la que cada cual puede ser, por una vez, el Pierrot que encontró su Colombina. El secreto del cine, y su misterio, su seducción también, consiste en que, de pronto, se nos abre un paisaje que es, en cada uno de los espectadores, su propio paisaje interior.

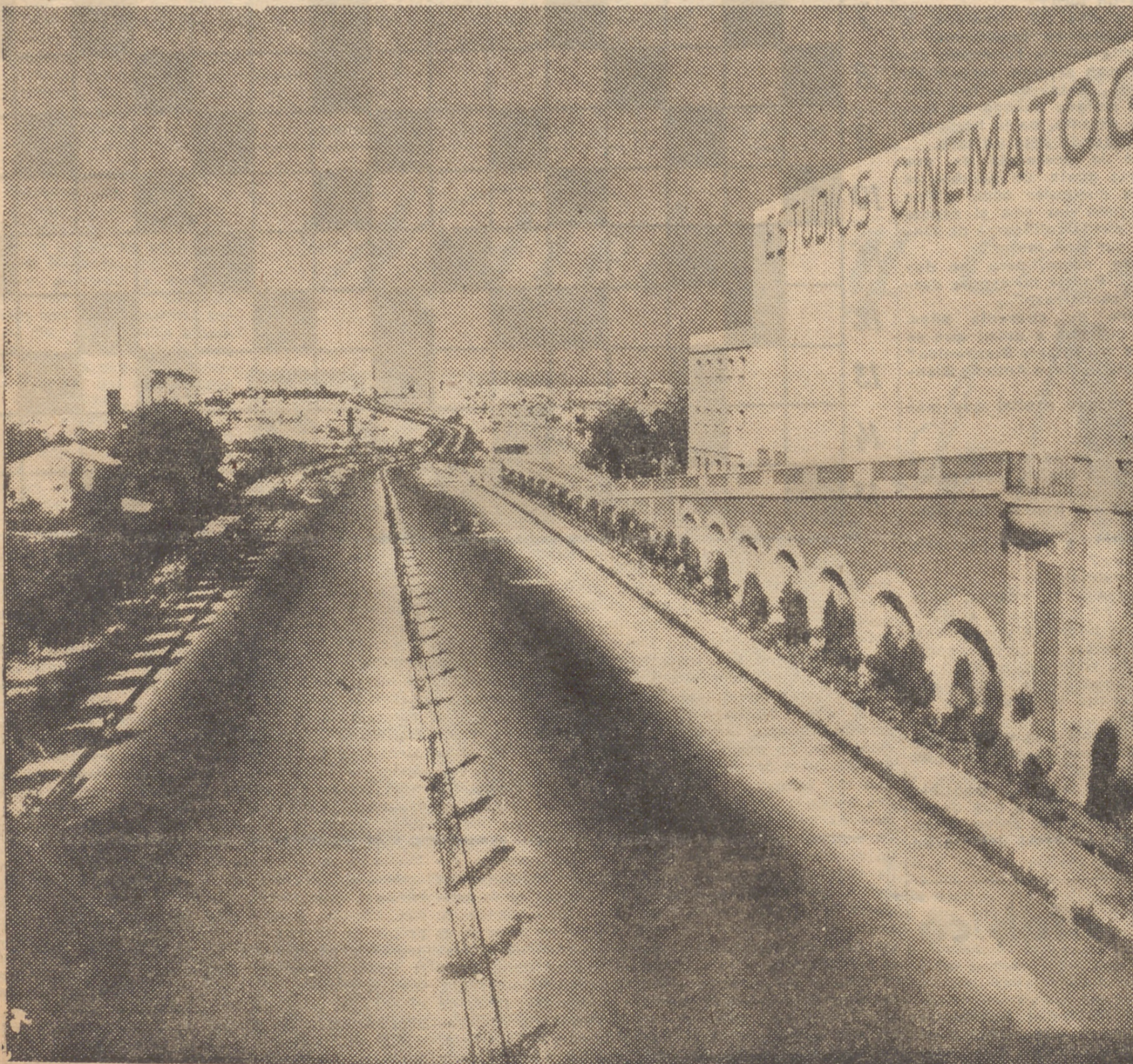
Este paisaje no tiene edad; ninguno de los paisajes auténticos la tiene, y por eso son eternos, como la flor o como la piedra. Entre los anuncios que pregonan, por la avenida de Europa, las excelencias de la "Fábrica de sueños", figuran, en primer lugar, los de las películas de Charlot. No la última—esa "Candilejas" de la que Cocteau dijo que era la más patética autobiografía—, sino de las antiguas, en las rayadas películas en que un Charlot juvenil y diminuto devoraba las botas de su quimera, o hacia danzar los panecillos. Llegan con su mismo encanto, lejano y viejo, como una fotografía que hace mucho tiempo que no vimos, y que, de repente, nos envuelve en su nostalgia. Paris espera, tiempo y tiempo, ante las taquillas, para ver "La quimera del oro"; Cannes exhibe, junto al Vieux Colombier, "La calle de la Paz", y, después, "Tiempos modernos". Charlot aparece con su uniforme que había olvidado. El uniforme—bombín, bastón de caña y zapatones—que es como un hábito y que ha estado a punto, dentro del cine, de crear una casi religión.

Verle produce esa mezcla de alegría y tristeza que es el secreto del gran melodrama de Charlot. Cuando "Monsieur Verdoux" empuja el carromato de su mujer paralítica, hace melodrama; cuando cuida los ojos ciegos de su amor, en "Luces de la ciudad", hace melodrama; "Candilejas" es un gran melodrama con todos los elementos del payaso que llora, de la mujer redimida y de la muerte que espera la apoteosis para hacer su presa. Pero Charlot, el pequeño y singular Charlot, que arrastra una vida sin compás, ha sabido dar a sus películas el mejor compás existente: el compás del arte. Al final, la gente sale pensando en el viejo Charlot; el Charlot de los otros tiempos, que, al volver a la pantalla, lo hace, un poco, del brazo de nuestra juventud.

Fuera se encienden las luces y las ventanas parpadean, como pequeños ojos, amarillos y deslumbrados. Y el viento mueve las hojas de los castaños, y las puertas grandes de la gran avenida se cierran como un abrazo negro.

(Dibujo de Gofil.)

M. P. A.



LA AVENIDA LUMINOSA

El mundo está escoltado por carteles cinematográficos. El mundo es una gran avenida por la que sueñan marchar aquellos que aspiran a la gloria de la pantalla; a la gloria efímera que dura unos minutos, pero que se repite todas las noches. Después resultará que la gran avenida no es más que un camino angosto, a cuyo borde van quedando los más, y a cuyo fin tan solo llegan los elegidos. Pero esto no es obstáculo para que una multitud ilusionada desee recorrerle, aun a costa de no remontarlo jamás.



LA HORA DE PLATA

La hora del cine ha llegado. Las oficinas se vacían y el descanso de cada día es concedido, por la gracia de Dios, a los que se afanan sobre este pícaro mundo. Paso a paso, sobre la acera del atardecer, las gentes se dirigen a su hogar, a su compañía, o a su soledad. Y, al fin, se dan cita en el cine. El cine, es decir, la hora de plata, a tanto le butaca.